



LA FALANGE

Organo de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.

«Tenemos que hacer que cada español sienta su función y que se dedique a ella, manteniendo siempre jerarquía y disciplina».

(«F. E.», n.º 6 del 8 de Febrero de 1934).

Número suelto: 20 cts.

AÑO III Núm. 209

CÁCERES, 29 DE AGOSTO DE 1938.—III AÑO TRIUNFAL

General Ezponda, 1

IMPORTANTES DECLARACIONES DEL CAUDILLO

La España Nacional ha vencido, y no dejará arrebatarse ni desvirtuarse la victoria

El Jefe del Estado español y Generalísimo de los Ejércitos, S. E. don Francisco Franco Bahamonde, ha concedido al representante de la agencia Havas, D. Hospital, una entrevista, en el curso de la cual hizo las siguientes manifestaciones:

—La nota de S. E. ha causado en el mundo la impresión más favorable. ¿Cómo puede, pues, explicarse el ambiente de confusión que, sin embargo, se percibe en París y en Londres?

—Es el ambiente artificial que crean los órganos de opinión de los partidos de izquierda, más atentos a sus pasiones que a los intereses de su Patria. Es paradójico que los hombres que más esfuerzos hacen para la paz de Europa sean los más tenazmente atacados por aquellos partidos.

—Dice la nota del Gobierno de V. E. que la retirada propuesta sólo alcanza a una parte de los voluntarios extranjeros rojos, a la mitad aproximadamente. ¿Cómo puede explicarse esta laguna en la propuesta del Comité?

—No se trata de laguna, sino del desconocimiento de la realidad y de la ausencia en la confección del plan, del país interesado. Muchos de los miembros del Comité seguramente ignoran las realidades de la guerra, y desconocen que el 50 por 100 de los extranjeros en el campo rojo no quedan comprendidos en el proyecto. Por otra parte, la preocupación del Comité por la paz de Europa hace que haya presidido la idea de que se retiren los voluntarios europeos, como si de los otros países no fueran también soldados. Según los datos hechos públicos recientemente por la Prensa norteamericana, pasaban de 12.000 el número de reclutados para la España roja en aquel país, y de los numerosos muertos y prisioneros cogidos por nuestras tropas en los últimos tiempos, un 50 por 100 próximamente no son europeos.

—La retirada de voluntarios, ¿no perjudicará a la España Nacional?

—No; sin la llegada de los voluntarios extranjeros, la guerra hubiera terminado en noviembre de 1936, batido y destruido el Ejército rojo a las puertas de Madrid. La llegada de 40.000 internacionales hicieron posible la prolongación de la guerra y la resistencia. Sólo en aquellos momentos aceptamos nosotros un puesto de honor a los voluntarios de otros países que venían hacia tiempo ofreciéndose.

La retirada justa y equitativa de los voluntarios extranjeros no alteraría lo más mínimo nuestra victoriosa campaña; en cambio,

en el campo rojo representaría la desaparición de los jefes, técnicos de la doctrina y del núcleo de extrajeros que en las checas, en la policía y en las divisiones mantienen el régimen de terror que contiene a aquel Ejército.

—Siendo así, ¿cómo puede explicarse que Barcelona acepte el plan?

—Por lo mismo que no piensa cumplirlo, sino explotarlo en cuanto les favorezca.

Tiene sus voluntarios repartidos, enmascarados, provistos de pasaportes falsos de los países no aliados, y han extendido miles de éstos de naturaleza española a extranjeros.

Vencidos y sin esperanza de mejora, ven en el plan del Comité un comienzo de intervención extranjera en España, que hace tiempo mentigan en las Cancillerías extranjeras.

—¿Entonces cree vuestra conciencia difícil la solución del problema de la retirada de voluntarios?

—Difícil es, pero puede tenerla. La España Nacional ha dado desde el primer momento solución inmediata, justa, realizable y económica, con la retirada por igual de diez mil extranjeros.

Nosotros aspiramos a la paz de Europa y desde el primer momento lo hemos proclamado así. Nuestros enemigos, al contrario, desde el primer día han anunciado que, perdidos, desencadenarían la guerra europea. Rusia también se lo propone. La España Nacional ha aceptado por el o siempre la medida justa y equitativa que no perjudicándola sensiblemente, beneficie la paz de Europa, y ha colaborado con propuestas sinceras y eficaces.

—No cree V. E., ni general, que estas dificultades para la realización del plan de retirada de voluntarios pueden tener relación con el cierre de la frontera francesa?

—La cuestión del cierre de la frontera, la mezcla de los partidos extremistas de la nación vecina, con la retirada de voluntarios y son cosas distintas. El cierre de la frontera, lo exige el propio decoro y la conveniencia de Francia.

Una nación, si mira a sus intereses, no puede ser benévola en un pleito interno de una nación vecina con la que lleva a más de un siglo de paz y buenas relaciones. Hacer lo contrario equivaldría a jugar a un pino con todas las consecuencias.

La suerte de las armas, por otra parte, está ya echada, y toda ayuda en favor de los rojos sólo haría retrasar la victoria, comprometer aquella paz y armonía, sin ventaja alguna para su nación. Yo, que tengo en estos momentos la responsabilidad his-

tórica de España y de su porvenir, he hecho todos los esfuerzos posibles para evitar lo que podría ser irreparable, y sé que son muchos los franceses que, pensando como nosotros, aprecian nuestro esfuerzo y nos acompañan en esta labor, aunque nuestros buenos propósitos se estrallan ante la desvergüenza y calumniosa campaña de parte de la Prensa francesa, que hace cada día más difícil, por la procacidad de sus campañas de difamación ante el mundo, el mantener la serena actitud de la España Nacional y de sus órganos de opinión. El pueblo español, sensible y patriota, con su fino instinto, percibe el por qué derrotado el enemigo, continúa éste su criminal y suicida resistencia.

—¿Pero, ¿no cree Su Excelencia que las ayudas que los rojos perciben engendrarán el reconcentro y la supresión de la España roja?

—No. En esto la España roja siente como la blanca. No dando que la minoría responsable se alborozara y aceptaría ayudas cuantas se las prestase, pero mañana la gran mayoría del país, los que son españoles, sabrán apreciar y conocer qué es lo que se les ayuda por amor, sino para intentar evitar la independencia y la grandeza de España.

—Deduzco de sus palabras que una gran parte de la España roja siente como los nacionales.

—Desde luego. La barbarie comunista y la conducta criminal de G. Berro y autoridades han abierto los ojos a la mayoría de los españoles. Nadie puede considerar español a quienes, vencidos, sacrifican a sus egotismos millares de vidas inocentes, ni a los que aniquilan por la espalda a sus soldados en disparadas, sangrientas, esterres ofensivas, con que sólo se pretende el retrasar su huida, ni a los que exportan el oro necesario a nuestra economía, saquean los tesoros artísticos nacionales, vuelan las iglesias y destruyen las fábricas.

¿Qué se pensaría en Francia, Inglaterra y demás países, de los gobernantes que dilapidasen el oro de sus Bancos, dirigiesen el asalto de los Museos, exportasen al extranjero sus obras y tesoros artísticos, destruyesen los templos y las obras de arte nacional, asaltasen los hogares, sustituyesen los Tribunales de Justicia por las checas, aplicando bárbaros martirios, exportando y pervirviendo a su infancia? Hasta el último de los hombres honrados de esos países, se alzaría contra tales barbaries, a los que no considerarian como nacionales. Este proceder de los rojos, con sus destrucciones y crímenes, son la muestra mejor de que no les impor-

ta el futuro de España. Se gana mucho de nuevo en el extranjero, de mediación.

—¿Podría precisar su posición sobre esta cuestión?

—Cuanto desean la mediación, consciente e inconscientemente, sirven a los rojos y a los enemigos encubiertos de España.

La guerra de España no es una cosa artificial; es la coronación de un proceso histórico en la lucha de la Patria con la antipatria, de la unidad con la secesión, de la moral con el crimen, del espíritu contra el materialismo, y no tiene otra solución que el triunfo de los principios puros y eternos sobre los bastardos y antiespañoles. El que piensa en mediación, propugna por una España rota, materialista, dividida, sojuzgada y pobre en que se realice la quimera de que vivan juntos los criminales y sus víctimas; una paz para hoy y otra guerra para mañana. La sangre de nuestros gloriosos muertos y la fecundación de tanto mártir, caerá sobre el que escuche se tan insidiosa maniobra; la España Nacional ha vencido y no dejará arrebatarse ni desvirtuarse su victoria, ni por nada ni por nadie.

—Una última pregunta. ¿No cree S. E. que este deso de mediación sea el medio que se busca para atenuar su justicia en los extranjeros?

—No crea usted en los sentimientos humanitarios de un país hacia otros. Estos sentimientos sólo florecen en los espíritus selectos, y en los que sienten o profesan una fe en la política de los pueblos; es, generalmente, máscara que encubre intereses y egoísmos. No dudo que en el campo rojo existan quienes quieran criticar el porvenir a la impunidad de sus crímenes y hasta que en la España Nacional tengamos algún espíritu fenicio que añore la vuelta de aquellos tiempos de régimen liberal que crecían tanto campo a los turbios negocios. Pero todo en vano; nuestra revolución, sana y constructiva, destruirá todo manejo. Nuestra justicia no puede ser más serena ni más noble; su generosidad encuentra sólo el valdador del interés supremo de la Patria; ninguna clase de mediaciones podía hacerla más benigna.

Nosotros forjamos esta España, Una, Grande y Libre, para todos los españoles.

Del. gación Provincial de Sanidad

Se hace saber a todos los Jefes Locales, la imprescindible obligación que tienen de dar relación de muertos, heridos, desaparecidos, inútiles y mutilados de sus respectivos pueblos pertenecientes a nuestra Organización, que aun sirvan en el Ejército.

Los rojos sufren enormes pérdidas en sus contraataques

Parte Oficial de Guerra

del CUARTEL GENERAL del Generalísimo.

En el sector del Ebro ha continuado el combate, habiéndose conquistado nuevas posiciones a vanguardia de nuestras líneas y causando grandes pérdidas al enemigo.

En Extremadura han sido rechazados victoriosamente todos los contraataques de los rojos, que han sufrido numerosas bajas, habiéndose contado en uno solo de los sectores, cerca de cuatrocientos muertos. Tanto en el Ebro como en Extremadura, se han hecho varios centenares de prisioneros.

Actividad de la aviación

Nuestras fuerzas aéreas han seguido cooperando con eficacia a las operaciones de las tropas de tierra.

Salamanca, 28 de Agosto de 1938.—III Año Triunfal.—De orden de S. E. el General Jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTÍN MORENO.

Bregan los grupos de la Sección Femenina

Vienen muy satisfechos de las atenciones recibidas en la mayoría de los pueblos

Anoche a las doce regresaron a Cáceres los cuatro grupos de la Sección Femenina de la Falange de Cáceres, que en espacio de dos meses recorrieron todos los pueblos de la Sierra de Gata y Vera, en misión de Hermandad, que cumplieron todos con positiva eficacia.

El viaje lo hicieron desde Plasencia, donde se habían concentrado, previamente, por ferrocarril.

En la estación eran esperados por numerosos familiares de las expedicionarias, Jefes Provinciales de

Servicios y la Jefe Provincial Local y de Servicios de la Sección Femenina.

La irrupción de los grupos de nuestras camaradas en la estación, fué un momento de gran alegría, al que con sus vistosos uniformes pusieron una nota de color.

La noticia de la enfermedad que retiene en cama a nuestro Jefe, impresionó a todas, que unánimemente acordaron disolverse a la salida de la estación, en lugar de poner en ejecución el plan que se habían trazado de antemano.

Manuela Puig Estañol:

¡PRESENTE!

No cesa la criminalidad, roja de causar víctimas inocentes aún en seres alejados de la lucha armada, por razón de su sexo.

La traición, en esto son maestros los rojos, llévolo el dolor y la muerte a una familia por tantos títulos benemérita: a la familia Montero de Plasencia, arrebatándole a uno de sus miembros más queridos, a nuestra camarada Manuela Puig Estañol.

A sus familiares todos, y muy especialmente a los hermanos Monteros y al esposo de la finada, Miguel, hacemos presente nuestra sincera participación en su dolor.

Manuela Puig Estañol: ¡Presente!

En el momento de redactar estas líneas, llega a nuestro conocimiento, la noticia oficial de la detención de los autores del asesinato de nuestra camarada Puig Estañol, quienes sufrían, inexorablemente el rigor de la justicia del Caudillo.

También se han detenido sus cómplices.

Lea V. FALANGE

Inauguración del teléfono automático en Cáceres

El pasado sábado, se inauguró en nuestra ciudad el teléfono automático. Su instalación, en plena guerra—lo que supone un tanto más que se apunta la España de Franco—constituye una obra de positiva eficacia en orden a la mejora de nuestras comunicaciones telefónicas.

En el acto de la inauguración, que se llevó a cabo previa la bendición del edificio, estuvieron representadas todas las autoridades y Jerarquías de la Falange, que pronunciaron discursos alusivos al acto.

Se inauguró el servicio con varias llamadas; entre ellas, la dirigida por el Presidente de la Diputación, camarada López Hidalgo, y el Jefe de Prensa de Cáceres al Consejero Nacional de F. E. T. y de las JONS, Capitán Luna, que desde hace días guarda cama por enfermedad.

Todos los asistentes al acto, fueron obsequiados por los altos representantes de la Telefónica y del Estado en dicha Compañía, con un «lunch» en el nuevo edificio.

La Falange en los PUEBLOS

Navalmoral de la Mata y su Auxilio Social

Una visita a su Colonia en la Sierra de Gredos

Felices horas pasamos entre nuestros cincuenta chicos que esta Falange tiene veraneando en las estribaciones de la Sierra de Gredos, en el acogedor e incomparable pueblo de Villanueva de esta exuberante Vera. ¡Qué forma y manera más franca, por improvisada, de recibirnos! ¡Bien se conocía, antes de preguntar a nuestras camaradas de la Sección Femenina, que todos estaban contentos y sanos! ¡Cómo manifestaban ingenua e infantilmente el agradecimiento que reciben en la representación de la Doctrina de nuestro inolvidable José Antonio, hoy puesta en práctica por el Jefe y Caudillo Franco, y qué distinto pensar inyectar en estos pequeñitos de cinco a diez años esta Nueva España, al medio ambiente a que antes hubieran desarrollado, varios de ellos con el ejemplo del odio, destrucción y labor negativa que les esperaba, si el año 1936, no hubiera terminado para siempre, con el corte dado por la espada de Franco y para implantar el santo cariño que hoy tiene impregnado!

¡Qué labor la de esas cuatro jóvenes camaradas de la Sección Femenina de Navalmoral de la Mata que se bastan para atender hasta en sus mínimos detalles, siempre risueñas y alegres, sin tomarlo nunca, a sacrificio! Ellas los lavan, visten, cosen, bañan, les sirven las comidas suculentas y apropiadas a su edad (por algo tenemos de Jefe Local un Médico-Puericultor que da la pauta y que tan a la perfección ejecutan) y también están, que llevan un mes de estancia y aún no inauguraron la enfermería (ni falta que hace) por lo que continuaban hasta que el calor cese o se termine el dinero, como dice el Jefe.

Tranquilas y agradecidas, podéis estar, madres de esas criaturas, que en nada notan vuestra falta, esos hijos vuestros, haciéndoles hijos íntegros y legítimos de esta Nueva España. Ellos os darán lección a muchas y os vencerán (Dios lo quiera) que esta es la vida humana, real y tradicional, que corresponde a nuestra Inmortal Nación, que ahora ya puede llamárselo, y con orgullo.

Preguntar a las madres que fueron a ver a sus hijos y que las recibieron con alegría y cariño, pero, que igualmente las despidieron, manifestando, sinceramente, si los invitaban a regresar, a su hogar, que lo harían cuando lo hiciesen todos juntos. Mirad otro detalle de la satisfacción y reconocido agradecimiento de esos 23 chicos y 27 niñas, expresado en los siguientes cantares, a los que ellos, espontáneamente pusieron letra y dicen:

El Delegado de Auxilio se está portando muy bien, en todas las cartas pone que nos den bien de comer.

En Navalmoral tenemos con nuestro Jefe Local la España que desea Franco para poder disfrutar.

Que Navalmoral es bueno lo está demostrando ya; los Comedores de Auxilio salen a veranear.

y otros varios a las camaradas que los guían, y permitidme que haciendo una excepción, que excepción o mejor un valor extraordinario es, permitidme que dedique unas líneas a la camarada Paquita García, Jefe de la expedición de esta Colonia que atiende, administra, visita, cose, lava infatigable, lleva hasta el más insignificante detalle, con la valiosísima y estimable colaboración de las demás camaradas, que prometen y también llegarán. Sigue, seguid así, que Dios sabrá premiar vuestra aportación de tanto valor.

Contentos y tranquilos, regresamos repletos de aire sano y todos coincidimos al apreciar que es muy agradable hacer estas visitas por el egoísmo de pasar unos días o unas horas entre estos pequeñitos, en los bellos sitios que frecuentan, que por necesidad del servicio, ni en administración, ni dirección, no es necesario, para nada nos necesitan, que para eso está allí, al frente de todo, nada menos que Paquita García.

Montánchez

Constituida la nueva Gestora municipal con varios elementos de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., sus primeros acuerdos, fueron ocuparse de cuanto tienda a robustecer el estado espiritual y físico de su juventud, acordándose contribuir el Municipio con cien pesetas a la suscripción abierta para los Campamentos de verano, que tanto beneficio han de reportar a los futuros hombres del mañana.

Al mismo tiempo, acordó hacer una donación de 250 pesetas, para la Organización Juvenil, con el fin de aportar a esta simpática Organización medios para adquirir elementos recreativos que sirvan para deleitar a los que desde pequeños se someten a los deberes de la Milicia, y a la vez adquirir algunas prendas de vestir y calzar a los necesitados, para que no desdigan de los mejor acomodados.

También es propósito de la nueva Gestora interesarse por cuanto afecte a las distintas facetas de la Organización, y de igual modo a los problemas locales de este laborioso y honrado pueblo.

Como resultado de la antes citada suscripción salieron de ésta cinco Flechas, elegidos por sorteo entre los más obedientes y disciplinados, correspondien-

do en su mayoría a los más humildes.

El 17, 18 y 19 de Julio, aniversario de nuestro Alzamiento, se celebraron los festejos oficiales previa solemne Misa de Campaña en la ermita de Nuestra Señora del Castillo.

Con motivo de la liberación por nuestro Glorioso Ejército del llamado Valle de la Serena, se celebró una imponente manifestación, presidida por las Autoridades, que recorrió las principales calles de la población entre vitores a España, a Franco, Ejército y Milicias, y encaminándose entre vitores e himnos patrióticos a dar las gracias a la Santísima Patrona, y cantada que fué una Salve, y rezados unos Padre Nuestros por los Caidos, se dirigió la manifestación a la Plaza de España, en donde le dirigió la palabra un Gestor del Municipio y el Jefe Local de Falange.

Para conmemorar tan fausto acontecimiento, se organizó un baile público en la misma plaza, en donde a los acordes de la Banda local, se divirtió la juventud durante varias horas, sin el menor incidente.

El 20 del actual se celebró una misa por alma del Caido, Luciano Carrasco, muerto en el frente, a cuyo fúnebre acto asistieron el jefe de la Organización y todos los Delegados de los distintos servicios, y muchos afiliados y adheridos.

El Delegado Local de Prensa y Propaganda,

P. CRIADO

Saludo a Franco:

¡ARRIBA ESPAÑA!

Mariño

MOSAICOS CEMENTOS, YESO y toda clase de materiales para construcción

Carretera de Medelín. Teléfono, 147. Cáceres

AUXILIO SOCIAL

Delegación Local de Plasencia

Donativo valioso

Nos vemos obligados a prescindir del estilo austero y sin alharacas de la Falange, para dar cuenta de un donativo recibido en esta Delegación Local, pequeño en la cuantía, pero de un gran valor emocional.

Las niñas Mercedes Gómez, Carmela Vega, María Luz y Pili Bayle, Palmira Martín y Amelia Becedas, pequeñas de 7 y 8 años, han querido alternar la alegría de sus juegos infantiles, con la seriedad de unas mujercitas que se preocupan de problemas importantes.

Organizaron una «FUNDACIÓN» en el domicilio de una de ellas e invitaron a sus amistades infantiles, cobrando cinco céntimos por cada entrada. Así han reunido la cantidad de 3 pesetas, que han entregado como donativo para Auxilio Social.

Hermoso ejemplo el de estas pequeñas, digno de ser imitado por los que tienen la obligación de cumplir con los deberes que impone la justicia social.

En el Campamento de Hervás

¡ARRIBA ESPAÑA!

Testimonio de un padre

Culminando sobre las copas arrogantes de los frondosos castaños, las banderas de España y de la Falange se abrazan a los vientos inflamados de gloria y de sol. Las dos insignias—oro y sangre de la España eterna, sangre y dolor de la nueva España—ondean entrelazadas en la maravilla del paisaje como un pregón de victorias, resonando allá, en los vientos robustos de las montañas, sobre las calvas cimas, entre los bosques inmensos que pueblan desfiladeros y barrancos.

Nuestro auto ha irrumpido de improviso en el área del campamento y sorprendemos a la tropa infantil dispersa en animados grupos, departiendo bajo la sombra de los castaños; otros discurren por el bosque y otros, los menos, se sanean en los magníficos pabellones de madera, con sendas ventanas encristaladas, o en las tiendas de campaña de lona blanca y azul que ponen una pincelada «primavera y moderna» en la agreste, profunda, y austera belleza del campo.

Uno de los camaradas profesores del campamento que se ha apercibido de nuestra presencia, corre alborozado a saludarnos. En su rostro moreno alegre y vivaz, asoma limpia y serena el alma de esta juventud de la Falange toda llena de santos y patrióticos afanes.

—¿Qué tal, cómo va esto querido amigo?...

—¡Bien, bien, magnífico! —me dice en un grito de emocionado entusiasmo.

—Ya estuve aquí el miércoles a las pocas horas de haber llegado vosotros. Creo que soy el primer padre de Flechas que visita el campamento... ¿Dónde están mis dos emperadores Aníbal y Honorio? El camarada profesor da unas órdenes y parte un enlace en busca de mis hijos. Muestras llegan, van viniendo a nuestro grupo otros camaradas jefes y profesores del campamento y el médico, al que saludamos rápidamente, esclavo de sus nobles tareas. Todos están contentos y animados de un espíritu fervoroso y entusiasta; todos forman una comunidad de almas encendidas en la misma fe de un ideal sublime, en todos alienta, vibra aquella voz profética de José Antonio: «EL HOMBRE ES PORTAVOZ DE VALORES ETERNOS»... Y a este concepto nuevo y profundo, lleno de la luz divina de Cristo, se subordina todo, la conciencia, la voluntad, el corazón...

En la vida de nuestro campamento—me dicen—hay tres momentos solemnes de una grande y profunda emoción. Uno es por la mañana, al salir el sol, cuando se izan las banderas en el alto mástil del campamento. Los flechas y cadetes forman con su uniforme completo en la rotonda o campo de instrucción. Lanza los clarines su grito de triunfo a las cumbres doradas y al fondo valle envuelto todavía en las nieblas vagarosas del alba. Los muchachos, firmes, rígidos, marciales, clavan sus ojos en las gloriosas enseñas de España y de la Falange, que despliegan lentamente, ascendiendo a lo alto... España, con

todo el peso infinito de sus glorias, sube reclinada en los hombros robustos y heroicos de la Falange... Y los muchachos, sintiendo en su pecho la grandeza simbólica del instante, con los ojos encendidos de emoción, lanzan los gritos reglamentarios, mientras el sol inunda con su gran llamarada de oro el valle y las montañas...

El otro momento es a la tarde, en la hora melancólica del Angelus, cuando se arrian las banderas y el alma sube a los cielos en mística y sentida oración. Este acto es de una grandeza impresionante... La hermosura del paisaje, el silencio que baja de las cumbres, los primeros luceros de la tarde que brillan nítidos en la tenue claridad del ocaso—almas heroicas bañadas de un celestial resplandor—la atención religiosa y solemne de los muchachos... todo contribuye a la grandeza y poesía del momento...

Pero lo más interesante son las veladas al «fuego del campamento», acto reglamentario de nuestras Organizaciones Juveniles, que es de una profunda y altísima espiritualidad.

Aquí celebramos en el coso taurino de Hervás, ahora escenario de más noble y transcendental menester. En el centro de la plaza se enciende la hoguera en torno de la cual, en inmenso círculo, se sientan los cuatrocientos flechas y cadetes que forman nuestra tropa, con los jefes y profesores del campamento.

Allí, «al amor de la lumbre», en torno al «hogar», llama viva de la tradición, alma de la familia, símbolo y rito de la verdadera hermandad cristiana, se habla a los muchachos de Historia, de Religión, de Moral, de Arte, y se cuentan cuentos y se relatan sublimes episodios de nuestra gesta, y se dicen chistes estimulando el ingenio de los chicos... Todo en términos de una gran sencillez, sin petulancias ni rigorismos académicos, en la más franca y cordial camaradería.

Estas veladas, bajo el cielo estrellado de las claras noches estivales, al resplandor dorado de la hoguera, en medio del silencio litúrgico de la noche, son de una belleza sublime y los muchachos se han acostumbrado a ellas tan rápidamente, que es de ver el entusiasmo con que nos secundan, siguiendo con atención religiosa y profunda nuestras pláticas, y hasta pisándonos muchos chistes y lances de ingenio...

En este punto llegan a mis brazos mis hijos Aníbal y Honorio, que bajan corriendo la escalera de la Ermita del campamento. Vienen alegres, jocundos, ágiles y fuertes, al aire el dorso desnudo de color moreno tostado ya por los vientos y el sol...

—¿De dónde venís, de la montaña?

—Sí, papá de la montaña y de la piscina...

—¿Cómo no! Vosotros sois anfibios, os gusta estar tanto tiempo en el agua como en la tierra... Bueno qué... ¿Estáis contentos?...

—¡Oh si papá! —dicen en un sólo grito de alegría y satisfacción.

—¿Me permitís camaradas jefes y profesores que haga aparte unas preguntas a mis chicos? Y llevándoles aparte del grupo les digo. Bueno, y la comida aquí ¿qué tal es?

—¡Oh muy buena—dicen a dúo—Mira, por la mañana desayunamos un gran tazón de café con leche, más leche que café, pero muy rica ¿sabes?; leche de majada pura. Al medio día nos dan cocido muy abundante y suculento y por la noche dos platos fuertes. Anoche, por ejemplo, cenamos un plato de patatas muy ricas y luego carne con tomate. De fruta toda la que queremos...

No les pregunto nada más; ¿para qué? Esto basta para que todos los padres extremeños que como yo tienen aquí sus hijos puedan estar tranquilos.

Nos incorporamos al grupo de jefes y profesores que sonríen al ver mi franca alegría paternal.

—¿Quiere ver nuestros dormitorios?—me dicen—

En la enfermería de la plaza de toros—miserio turgurio sin enjalar—y en el duro suelo hay unas ramas de lentisca y un montón de hojas de castaño. Sobre éste «mullido» lecho están las ropas de cama de éstos jefes y profesores del campamento...

—¡Pero si estáis peor que los chicos!...

—¡Ah no importa—me dicen—somos jóvenes, somos fuertes, y además, somos falangistas y españoles...

¡Y esto lo dice también un Maestro Nacional ya encanecido en muchos años de Magisterio, y que ahora cuando ya tiene bien ganado el descanso de sus tareas escolares, viene aquí a luchar, a reizar los sublimes postulados de la Falange...

Ya nuestro auto está en marcha. Al bronco retumbar del motor acuden por todas las sendas del bosque numerosos grupos de Flechas que nos rodean alegres y curiosos.

Estrechamos contra nuestro corazón a los hijos queridos; prometemos volver pronto, a los camaradas jefes y profesores del campamento y nuestros ojos se clavan en las gloriosas banderas que ondean entre las llamas del sol, abrazándose, besándose, realizando en el aire y en los cielos la conjunción perfecta, total y absoluta de España con la Falange...

Y mientras centenares de brazos se alzan despidiéndonos, un grito sube a nuestros labios con el alma entera.

¡Arriba España!

HIERÓNIMO DE YUSTE

Navalmoral, Agosto.—

III Año Triunfal.

Gran Hotel Europa de JOSE JURADO CARRO

Gran Confort.—Teléfono y Cuarto de Baño en todas las Habitaciones. — B.A.R. — Calefacción. — Coche a todos los trenes.

La instalación más moderna de CÁCERES

Almacenes MIRON MUEBLES - Loza y Cristal

Depositario del HIERRO LIQUIDO DE LA PROVINCIA San Juan núm. 22 C A C E R E S Teléfono 462

Notas municipales

Impresiones de una sesión

En este espigar semanal de lo más interesante de aquellos asuntos tratados en la sesión de la permanente de nuestro Ayuntamiento, se ofrece hoy a nuestra consideración, tema tan repetido, como el de la limpieza e higiene de la ciudad.

El camarada Villarroel, habló de los malos olores que se registran en la calle de José Antonio Primo de Rivera, sin duda donde él ha podido notarlos, directamente; pero a nosotros este defecto observado en una de nuestras calles más amplias y limpias, más modernas e higienizadas, nos trae el recuerdo de las barridas apartadas del centro de la población (Calecos, Concejo, Tenerías Bajas, Madrueño, etc.), donde la vida, pese a las medidas de limpieza, puestas en vigor por nuestro Ayuntamiento, dista mucho de ser no ya la recomendable en una sociedad que se dice cristiana y civilizada, sino la exigible en nuestros días. Y enténdase bien, que con esto no hacemos ningún cargo contra los habitantes de aquellas barriadas, que harta cruz tienen con verse compelidos por sus necesidades y circunstancias a habitar aquellas casas, en las que como en tantas no estará demás que se intensifiquen las inspecciones sanitarias, para ver si sus propietarios las tienen dentro del margen legal y en caso contrario obligarles a realizar aquellas reformas que se le indiquen.

Ha sido siempre este aspecto de la vivienda pobre una de nuestras mayores preocupaciones. La Falange estudia este problema del que en su día nos ocuparemos con más detalle y documentación, pero mientras esto llega, es ineludible e inaplazable que se acometa su remedio parcial saneando las existentes, hasta hacerlas, aunque excesivamente modestas, por lo menos, dignas de que las habiten personas...

La renta excesiva que devengan esas, como la mayor parte de las casas de la ciudad—también este aspecto es del mayor interés en nuestros días—bien vale la pena de que por lo menos tengan un mínimo de condiciones higiénicas.

Y dejemos esto para seguir ocupándonos de la cuestión limpieza en su aspecto general. Reconocemos, y con nosotros el vecindario, seguramente, que nuestra ciudad, exterior y superficialmente vista, es francamente limpia, pero esto no quiere decir que no existan en ella focos, casos aislados, que hay necesidad de acometer decididamente. Por ejemplo, el feo espectáculo que en las primeras horas de la noche y en las de la mañana ofrecen nuestras barriadas más típicas, otras apartadas y algunas céntricas, en las que pueden verse extensos montones de basuras. Ya nuestro camarada Villarroel denunció este caso en alguna sesión, y

hoy hemos de insistir nosotros, porque lo estimamos conveniente y fácilmente remediable con una mayor y más severa vigilancia y castigos ejemplares.

No queremos abandonar este tema sin ocuparnos de malos olores que se registran en zonas de la ciudad como, por ejemplo, en la parte del Parque de Calvo Sotelo próxima a la estatua de Muñoz Chaves, malos olores que proceden del desmonte próximo a dicho parque y al hospital y que no es necesario decir de qué provienen por que «es peor menearlo». Caso análogo se da en los desmontes de las obras del proyectado Gobierno civil en la Avenida de la Montaña y en transversales de San Blas, más concretamente en los lados derecho—principalmente—e izquierdo del arranque de la carretera que conduce al Matadero, como hemos tenido ocasión de observar directamente, y como nosotros cuantos frecuentamos dicha vía que es paso obligado de los entierros.

No es todo esto una cuestión de delicadeza de olfato como pudiera suponerse, sino de higiene, ya que estas basuras así amontonadas o esparcidas por estos lugares, son magníficos medios para el desarrollo de toda clase de gérmenes nocivos.

Aunque nuestro Ayuntamiento presta a ésta como a múltiples cuestiones el mayor interés, creemos un modo de colaboración positiva a sus tareas el señalar desde este lugar como desde los escaños del Municipio, cuantos defectos sean observados, para su corrección.

Desde el campamento

Nuestra Cruz de los Caídos

También en nuestro campamento se ha levantado la Cruz de los Caídos. Sencilla. Modesta. Al estilo de la Falange. Dos maderos hábilmente y con profundo sentir colocados en insignia sublime del fervoroso y acendrado cristianismo que forja su alma de soldado español y ardoroso católico a la sombra de la Cruz. Está enclavada en el interior del campamento junto a los barracones donde hacen su vida y descansan los que templan su espíritu continuador de la gesta heroica de sus mejores. Allí está; firme, sólida y recta como el recuerdo que en nuestro continuo afán permanece constante, indeble e imperecedero. Presentes, como en la guardia sobre los luceros, se encuentran nuestros predilectos en el que hacer cotidiano de nuestros juveniles, en quienes ellos cifraron sus esperanzas de consolidar la obra de redención. Una lágrima, se evapora; una flor, se marchita y una oración se eleva al cielo, expresó elocuentemente nuestro Capellán, al dirigir su cá-

COMISION PROVINCIAL DE SUBSIDIO AL COMBATIENTE

CIRCULAR N.º 14

El Ilmo. señor Jefe del Servicio Nacional de Beneficencia y Obras Sociales, con fecha 20 del actual, ha dictado la siguiente:

ORDEN CIRCULAR

El «Boletín Oficial del Estado» correspondiente al día 14 del actual, publica el Decreto de este Ministerio de fecha 5 del mismo y la Orden del II para su aplicación.

Las Comisiones Provinciales de Subsidio al Combatiente han de velar en todo momento por el exacto cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto y Orden de referencia, estimulando, al propio tiempo, la acción de las Comisiones Locales para que con el mayor celo y diligencia cooperen con las Cámaras de Industria y Comercio al mejor montaje del servicio que a éstas se encomienda.

Ni el Decreto, ni la Orden aludidos, ofrecen dudas de ninguna clase en cuanto se refiere a su recta interpretación, pero, con las instrucciones circuladas a las Cámaras por su Consejo, de acuerdo con esta Jefatura, y con las consignadas en la presente Orden Circular, bastará para llevar a cabo cuanto este Ministerio se propone sin resistencias por parte de unos ni torpezas por la de otros, que en todo caso me vería obligado a sancionar.

Teniendo presente lo expuesto, las Comisiones

LIBRERIA, PAPELERIA

Máximo Solano

Siempre papel de fumar

y carpetas para escribir

PRECIOS AFINADISIMOS

Provinciales de Subsidio al Combatiente se ajustarán a las siguientes

INSTRUCCIONES

Primera. Tan pronto reciban la presente Orden Circular, las Comisiones Provinciales se reunirán y procederán a nombrar de su seno el Vocal que ha de representarlas en la Cámara de Industria y Comercio, a tenor de lo dispuesto en el artículo 6.º de la Orden. El Jefe de estos organismos comunicará por oficio al Presidente de la Cámara, sin dilación alguna, el nombramiento aludido.

Segunda. Todas las entidades industriales y comerciales de la provincia, ya sean individuales, colectivas o anónimas, que se encuentren en las circunstancias previstas en el apartado f), artículo 5.º del Decreto, presentarán en las Comisiones Provinciales de Subsidio al Combatiente, dentro del plazo de diez días, declaraciones juradas por duplicado en que consten los extremos siguientes:

- 1.º Nombre y dos apellidos del titular del negocio o, en su caso, nombre de la razón social.
- 2.º Negocio a que se dedica.
- 3.º Domicilio.
- 4.º Contribución que satisface, indicando la forma de tributación (Industrial, Utilidades, patente, etcétera, especificando las cuotas para el Tesoro).
- 5.º Nombres de todos los empleados fijos al servicio de la entidad.
- 6.º Cargo o empleo.
- 7.º Estado civil.
- 8.º Número de familiares que sostiene.
- 9.º Fecha en que comenzó a prestar servicio (Día, mes y año).
- 10.º Fecha de la movilización.
- 11.º Unidad donde presta sus servicios militares.
- 12.º Observaciones.

Un ejemplar de las declaraciones se enviará a la Cámara y otro quedará en poder de la Comisión Provincial.

Las entidades afectadas, al suscribir las declaraciones, deberán darse cuenta de la responsabilidad que contraen si se comprobara la inexactitud o falsedad de las mismas.

Tercera. La condición de pagar más de 2.000 pesetas de cuota para el Tesoro, se entenderá existente cuando la entidad, por el ejercicio de su negocio, satisfaga varias cuotas al Tesoro, cuya suma sea superior a la expresada cantidad.

Cuarta. Las Comisiones Locales, en el plazo de ocho días, enviarán bajo recibo a las Cámaras de Industria y Comercio los expedientes de beneficiarios comprendidos en el apartado f), artículo 5.º del Decreto, así como también cuantos antecedentes puedan ser de utilidad al importante cometido que les ha sido confiado.

Quinta. En lo sucesivo las solicitudes de concesión de Subsidio que se presenten a las Comisiones Locales, por familiares de combatientes, comprendidos en el apartado f) artículo 5.º, serán enviadas el mismo día a la Cámara, para la tramitación oportuna.

Sexta. A efectos de lo dispuesto en el artículo 3.º de la Orden, fecha 11 del actual, los organismos locales enviarán a la Cámara,

Del frente de Cataluña

HOJAS DE MI DIARIO

El enemigo atacó duramente nuestras posiciones de «ESPLA» en Poble de Segur, siendo energicamente rechazado y causándole gran número de bajas.—(Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo)

Me toca estar de «uarto», hasta las doce de la noche. He salido de mi chavola y dando trapiés, me he llegado a ver los centinelas. Toda la posición está bañada de luna. La silueta del «escucha» se recorta enérgica al pie de la alambrada. Me he reído por dentro, al recordar los dibujos que ilustran las revistas de retaguardia: suelen representar al centinela «en su lugar de descanso», con un acerado casco como los guerreros medievos; éste que tengo delante, tiene el fusil al hombro y las manos en los bolsillos del pantalón; y es que estamos en el Pirineo, a 1.500 de altura. Nos falta

el calor que sobra por las onduladas tierras extremeñas. No hay novedad, me ha dicho el sargento. Y me he vuelto al garigol a hojear (1). Leyéndola se me ha ocurrido contaros algo que pasó por aquí, hace unos días.

Quiso simultanear el enemigo sus ataques por el Ebro, con una ofensiva en el Sector Norte de Cataluña. Y concentró baterías y batallones mercenarios, pasados de Francia, al abrigo de la «No Intervención». Al filo del amanecer, el centinela la sintió rastrear como reptiles, los cuerpos de los milicianos que se acercaban al alambre espinoso. Se preparó nuestra gente.

Y a una voz del oficial «Bermejo», se lanzaron en tromba a las trincheras. Pero una descarga cerrada de armas automáticas y fusilería, dió réplica contundente a los héroes del ejército republicano. Tras un intenso tiroteo, se convencieron de que la sorpresa había sido de ellos y a toda velocidad volvieron a su base de partida, perseguidos por el fuego de nuestras ametralladoras.

La artillería enemiga comenzó entonces una preparación de ataque, de machacamiento. Furiosamente. Desesperadamente. Durante varias horas.

Pero antes de repetir el segundo ataque, subió el refuerzo. Dorados de un Sol viejo, los soldados de la 1.ª y 2.ª compañía de Arapiles, avanzaron en columna de a uno: que hermanos del 9.º de Zamora—¡gloriosos antes y ahora los nombres de estos batallones!—se batían gallarda y virilmente con enemigos de España.

El enemigo mordió una vez más el polvo de la derrota. Y a media tarde, ni un tiro turbaba el silencio de estos pinares relucientes y olorosos. Los montes últimos teñidos de azul marino, han escondido un Sol abrumado de presenciar victorias de Franco.

Riojanos y navarros lanzan al aire sus jotas en este atardecer:

Al cementerio no voy
Porque me da mucha pena,
Pues allí tengo enterrados
Los restos de mi morena.

Ya no se acuerda el jaleo de la mañana. Son cosas de la guerra: el heroísmo hecho rutina por obra y gracia de supremos ideales.

En un reconocimiento a vanguardia hecho a la mañana siguiente, entre los cientos de cadáveres tendidos en el campo, el de un oficial recién salido de la escuela de guerra; y en su guerrera, una orden superior, que prometía quince días de permiso en Barcelona, para él y sus milicianos, si conseguían ocupar nuestras posiciones. Así quieren sostener los cabezillas rojos la moral de sus ejércitos.

PEDRO BURGALETA SESMA.
Alférez del 4.º Batallón de Arapiles, número 7

(1) La Prensa del día, que nos pone en contacto con la vida de retaguardia.

Ferretería y Coloniales

Sobrinos de GABINO DIEZ

S. L. — CACERES

Apartado, núm. 8.

Teléfono, 171.

ALMACEN DE HIERROS. Viguetas para construcciones

¡Saludo a Franco!

¡Arriba España!

Agosto.—III Año Triunfal.



Con el Auxilio Social de la Falange de Cáceres en Alía

El pueblo convertido en muladar.—Numerosa enfermería en el vecindario.—«Ah, pero es de balde; y tanto» —La carencia de tabaco. «¡Abiluria hemos estado fumando, señor!»—«Esta es la verdad, la que nosotros queríamos»

¡Alía liberada!

El día 23, con bastantes horas de anticipación a su difusión por el Parte Oficial de Guerra, fué conocida la noticia de la liberación de Alía, único pueblo cito próximo a Guadalupe, que de nuestra provincia quedaba en poder de los rojos.

No muy bien llegó a nosotros la grata nueva, Auxilio Social, vigilante y previsor siempre en la tarea que le es propia, organizó la expedición encargada de llevar el pan de la España de Franco, a los que volvían a su seno y de seguro habrían de necesitar.

A las cuatro de la tarde, del citado día, salió un equipo de dicho Servicio de la Falange, con el Delegado Provincial, camarada Julio Sánchez al frente, y los camaradas Ledesma, en funciones de Médico, Montalbán y Romero, de intendentes y el restante personal secundario.

Hasta el 24, no le fué permitida la entrada en Alía, donde además del personal citado, llevaron un equipo de diez camaradas de la Sección Femenina de la Falange de Guadalupe. Con el Auxilio Social hizo su entrada en el pueblo la Intendencia Militar.

El pueblo convertido en muladar

Lo primero que llama la atención de todos, es el aspecto de suciedad que ofrecen todas las calles del pueblo. No exageramos si decimos que todas, sin excepción, estaban convertidas en verdaderos muladares. Los marxistas consideraban por lo visto una costumbre burguesa, eso de la limpieza. A consecuencia de esta incuria, en este orden de cosas, no es fácil el tránsito por las calles, sin sentir sobre sí las molestias de determinados parásitos. Y no hablémos de las casas, saqueadas, unas, destruidas otras e incendiadas las más, y con estas últimas la Iglesia.

Una sensación de vacío, de miseria y desolación se apodera del espíritu ante la contemplación de estas huellas, tan típicas e inconfundibles del paso de la horda soviética por nuestros pueblos.

Numerosa enfermería en el vecindario

El vecindario se muestra remiso y atónito ante el ir y venir de Auxilio Social y demás elementos de la organización estatal, magnífica, de la España de Franco.

No comprenden nada y como si aún pesara sobre ellos el ambiente en el que desarrollaban su vida dos años, no aciertan a traducir lo que ven y no se atreven tampoco a preguntarlo. Siguen su vida pasiva, mansa, resignada, temerosa.

Algunos grupos se han acercado curiosos a los camiones de víveres de nuestro Auxilio Social. Se quejan de la pobreza en que

les dejara la rapiña marxista y reflejan gran asombro, cuando los camaradas del equipo les entregan con abundancia, pan blanco, que no aguardan a llegar a casa para saborearlo, como el mejor y más exquisito regalo. ¡Buen hombre, si se nos había olvidado el comelo!; latas de leche condensada, latas de chocolate, latas de pescado y conservas, pero todo en gran abundancia.

«¿Pero esto es de balde, señor? Y al recibir la afirmación a su pregunta en la ración abundante que se les da, hay en su rostro un gesto de estupor, que dice de cómo reciben nuestra verdad y como reaccionan ante el engaño de que eran víctimas.

Pronto se corren las voces por el pequeño caserío del pueblo. «Los españoles de Franco dan de comer de balde». Y la coña aumenta. De las Sierras próximas bajan familias que huyeron en los últimos momentos del terror y la venganza roja que también en este pueblo dejaron tras sí su estela de crímenes.

Las camaradas del equipo que se agregaron en Guadalupe comienzan su labor de búsqueda por los interiores de las casas, para averiguar los enfermos o ancianos e impedidos que se encuentran en ellas para llevarles el auxilio necesario. Se comprueba que existen numerosos casos de enfermedades y no pocos ancianos a los que la necesidad sufrida ha relajado, durante la dominación marxista, los últimos resortes de su resistencia física. ¡Pobres viejos; con qué emoción reciben la presencia de nuestras camaradas que con gesto amoroso inquiren sus necesidades, el número de familiares, etc., y les dejan con abundancia leche, pan, chocolate, pescado, conservas... Acaso piensen que están bajo los efectos de un sueño. Y no pocos se restregan los ojos diciendo «¿Pero es verdad lo que estoy viendo; quién me manda esto?» «La justicia de la Falange de Franco, España», le contestan nuestras muchachas que le dejan con el pan para el cuerpo la poesía de sus palabras dulces que tanto bien hacen a los que hasta ayer sólo supieron de gestos hoscos y desconcertados.

¡Tabaco! Abiluria hemos estado fumando señor!

Hay un momento que a nosotros, hombres, y fumadores desde los trece años, nos impresiona tanto, por no decir más que el hambre de estos pobres viejos. El camarada Sánchez Pulido, reparte tabaco de 1'35 entre un grupo numeroso de ancianos, y os juro lector que nunca comprendí cómo ahora aquellos de que la ancianidad es el estado más semejante al de la niñez. ¿Véis la expresión contenida de júbilo del niño a quien sin esperarlo le

regalan un juguete. ¿Pues sólo con esto admite comparación la expresión alborozada de estos viejecitos extremeños y sarmentosos, que aspiraban con delirio el humo de su cigarrillo. «¡Abiluria hemos estado fumando, señor; esta es la verdad—agregaban, mientras a muchos les resbalaba una lágrima por la mejilla—esta es la verdad, la que nosotros queríamos. Viva Franco, si señor, Viva Franco y Arriba mi arriba España como ustedes dicen. Bendito sea Dios que nos ha dejado ve esto.

Chacho—se dicen los unos a los otros—ya podemos morirnos. Vivan los fascistas. Y las cosas que nos decían de ellos. ¡Camaradas...; ¿porque no os habéis espantado en vez de jui como hebreos?...

Los niños. Estampas de hambre.

Da pena ver los niños. Famélicos, traslucidos, son las víctimas más sensibles del régimen a que la horda somete al pueblo español, aún en su poder. ¡Cuánto costará a estas criaturitas salir de su atraso! Comen lo que se les da con ansiedad, sin miedo verlos ingerir; y sin embargo no sacian su hambre. Necesitarán muchos días de esta abundancia que les ha llevado nuestro Auxilio Social para que sus organismos depauperados se sientan satisfechos.

Ya trabaja en Alía la Falange para que allí se cumpla el mandato del Caudillo «Ni un hogar sin pan, ni hambre».

Auxilio Social ha dejado un abundante depósito de víveres para el vecindario actual y el que va acudiendo del campo donde buscó refugio en las últimas horas del terror rojo.

Esta es nuestra misión; ordenar, reconstruir, rehacer, vivificar a nuestros pueblos. La suya, la de los rojos, destruir, esquilmar, deshacer y matarlo todo...

Obreros, Empresarios, Técnicos

Si sentís con orgullo correr por vuestras venas la sangre generosa de tantos héroes hermanos vuestros, que la dieron por la salvación de vuestra Patria, alistados en las Centurias de Trabajo.

Tú que hasta este momento no has aportado sacrificios a la Patria, la Falange sólo te pide tu prestación profesional, que representa algún tiempo menor de descanso en esta retaguardia que tan grata te es, debido a la sangre generosa de los que todo lo sacrificaron para hacer fe a ti y a tus hijos.

Corresponde con alegría e ímpetu juveniles a esta llamada que te incorpora con sentido de responsabilidad a la organización de España.

La F. E. T. te ofrece un nuevo puesto en la reconstrucción de la Patria donde tus actividades tendrán días de gloria y darás riquezas a España.

Alistados en las Centurias de Trabajo donde viviréis la vida castrense de las Milicias, apreciaréis de cerca la barbarie marxista, ya que a ti te toca el saneamiento y reconstrucción de la ciudades desoladas por ellos.

Viviréis la santa hermandad de la Falange y te convertirás con perfecta camaradería en un hermano que amarás a tu Patria como todas las cosas. Encuéntralo en estas unidades será el viril exponente de tus deseos ardientes de ser lo que como obrero te pertenece en el concierto de esta Nueva España, para salvaguardia de tus intereses al servicio de la Patria y a las órdenes del Caudillo.

Queremos tu demostración sin miedo ni reserva a nada ni a nadie, sino como marcha triunfal a un plininto de las consignas de Falange ordenadas por el Caudillo.

Con vuestra labor y disciplina sentiréis en lo íntimo de vuestro ser la alegría de una vida, quizás para ti desconocida, pero aleccionadora y llena de ricas esperanzas para el porvenir de tu hogar y de tus hijos.

PORQUE ES DESEO DEL CAUDILLO Y LA

Crónica de Guerra

(FRENTE DE EXTREMADURA)

Con la 3.ª Bandera

El Guadiana separa nuestras posiciones de las de los rojos; un Guadiana muy poco formal, que se puede pasar a patitas.

A nuestra derecha, la sierra de Alcocer, que culmina en un roquero y evocador castillo, no quiere darnos ver el polvo que levantan en sus marchas victoriosas los soldados de Queipo de Llano. En la falda de la sierra se recuesta, o vilada de su historia, la Puebla de Alcocer, ya no sujeta al señor feudal, perseguidor de doncellas y jacobinas, pero sí en abyecta esclavitud del tirano soviético.

Entre la sierra y el río, estúpidas tropas rojas, que muy pronto quedarán embolsadas.

¡Qué poca vista tienen estos desgraciados milicianos! ¡Qué lo les tienen formado en la mollera sus comisarios políticos!

Creo que están a punto de reconquistar Llerda, que es suya aún la S. rrena, que no es nuestro Castellón... Reconozcamos, sin embargo, que cada día disminuye el número de idiotas, aumentando el de los que se nos pasan. Entre los últimos que lo han hecho, figura un zamorano, que no se siñge o si expresa en realidad ingenuamente un estado de conciencia colectiva que ya se va produciendo en la horda. De todas formas, reiros un poco.

—Tú, ¿de dónde eres?
—De Zamora.
—¿Te sorprendió el movimiento en zona roja?
—No, señor, que estaba en Cáceres.
—¿Entonces?...
—Pues, lo que pasa... ¿sabe usted? Que yo creí que iban a ganar ellos...
—Y ahora, ¿qué crees?...
—Bhú, ahora... Ahora me he escapao corriendo de allí. Aquello está ya muy malo; cualquier día se acabó to.

Del valor de estos «terribles» milicianos que andaban por aquí cuando nosotros no habíamos pensado aún atacar, da nueva esta anécdota que me cuentan los vecinos de Casas de Don Pedro:

Cuando profanaron la iglesia y desalojaron de ella las imágenes, colocaron una de estas a la salida del pueblo para más hacer bafa de ella durante sus pasados.

Por la noche llegaban algunas fuerzas rojas. Vieron que profanaron la iglesia y desalojaron de ella las imágenes, colocaron una de estas a la salida del pueblo para más hacer bafa de ella durante sus pasados.

Por eso no disminuye la alegría, no se apagan los canticos, no se encoge el pelo que diz que tienen atojado en el corazón los nombres valerosos.

...Y después del rancho, bajo la exigua sombra de unos cuantos palos reñidos entre sí, se inflan los carrillos cortidos de la intemperie con el espeso humo del cigarro que regaló la hermandad de nuestra retaguardia que—dicho sea de paso—desearíamos ver confirmada con nuevos envíos.

Lugar de alistamiento: Delegación Provincial de Servicios Técnicos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS. — General Ezponda, 1, entre-suelo.
¡Saludo a Franco!
¡Arriba España!

ron en la oscuridad el bulo de la imagen, tomándolo por el de un centinela. ¿Estarán aquí ya los fascistas? — se preguntaban atemorizados los milicianos. Desplegaron sigilosamente. Los más valientes se fueron acercando. —¡Salú! — gritaron. Naturalmente, no obtuvieron contestación. ¡Salú! — repitieron. Y ante el extraño silencio, se desataron ya del todo los alterados nervios.

Hicieron afocadamente unos cuantos disparos y salieron huyendo.

¡Los fascistas estaban en las Casas! ¡Mira que si llegamos a entrar sin danos cuenta!

A nuestra izquierda, otra sierra avanza hacia Oriente, cortada por el Guadiana, pretendiendo, a pesar de todo, tomar el sol de perfil.

Lejos, al fondo y transversalmente, azulean con un matiz morado, nuevas sierras.

Y enmarcada por todas ellas, árida, plana y esteparia, se calcina diariamente la Siberia extremeña.

Sobre ella escuecen los pies, se derriten los sesos, pone estrabismo en los ojos la reverberación alucinante de los llanos desnudos.

En ligeras ondulaciones peladas, los muchachos de la 3.ª Bandera aguantan estoicos el extremado sol, el resacamiento de las fauces, la lluvia pertinaz de bolas derrochadas por los rojos, sin darse cuenta de que ya les es muy difícil suministrarse munición del extranjero.

Poco a poco, arañan los muchachos surcos que serán trincheras; poco a poco—arquitectos del desierto—vanéndose de cualquier cosa, van levantando sombreros bajo los cuales se pueda dormir mientras los rojos pelmazos, tirando continuamente, envían en realidad rápidas abejas de zumbido sibilante.

A fuerza de tirar, alguna bala ha hecho florecer en la carne de algún camarada una rosa de sangre; ¡pero ahora necesita el jardín de España!

Por eso no disminuye la alegría, no se apagan los canticos, no se encoge el pelo que diz que tienen atojado en el corazón los nombres valerosos.

...Y después del rancho, bajo la exigua sombra de unos cuantos palos reñidos entre sí, se inflan los carrillos cortidos de la intemperie con el espeso humo del cigarro que regaló la hermandad de nuestra retaguardia que—dicho sea de paso—desearíamos ver confirmada con nuevos envíos.

FAGARSANMA.
Corresponsal de la tercera Bandera
Agosto, 23 VIII-1938.

Tip. de GARCIA FLORIANO
Carrasco, núm. 40
CÁCERES

LA SEÑORA
Doña Manuela Puig Estaño

falleció el día 25 de Agosto de 1938
asesinada por la horda marxista
A LOS 27 AÑOS DE EDAD
RECIBIÓ LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P.

Su desconsolado esposo, Miguel Montero Neria; hijos, Miguel y José Luis; padres, don Arturo Puig y D.ª Felipa Valero; hermanos, Roberto y Benvenida; hermanos políticos, Hijos de Generoso Montero, D.ª Faustina Alvarez, D.ª Elvira Vera y D. Francisco Castro, tía, D.ª Josefa Neria; sobrinos y demás familia,

Al comunicar a V. tan sensible pérdida le suplican una oración por el eterno descanso del alma de la finada.

Plasencia, Agosto, 1938.

El Sr. Obispo de Plasencia ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

DROGUERIA MACEDO

Plaza Mayor, 1

Teléfono, 379